

# **DOCUMENTO DE SANTA FE**

**17 de abril**

**Día del Afroargentino del Tronco Colonial**

**Lucía Dominga Molina**

**Presidenta de la**

**Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana “Mario Luis López”**



**Santa Fe, abril de 2011**

***SUSCRIBEN***

**Asociación Misibamba. Comunidad Afroargentina de Buenos Aires**

**Cátedra Libre de Estudios Afroargentinos y Afroamericanos (Universidad de  
La Plata)**

**Cofradía de San Baltazar del Barrio Cambá Cuá (Corrientes)**

El 3 de diciembre de 2009, por iniciativa de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana "Mario Luis López", el Honorable Consejo Municipal de la Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz dispuso por Ordenanza N° 11649 - Expte. N° 32679-O-09 cambiar el nombre "Paseo de las dos Culturas" por "Paseo de las Tres Culturas", el cual designa al espacio existente entre el Museo Etnográfico y Colonial "Juan de Garay", Museo Histórico Provincial "Brigadier Gral. Estanislao López" y el complejo franciscano en la calle San Martín y Tres de Febrero. La iniciativa partió de buscar que, por primera vez, el estado reconozca a los afroargentinos del tronco colonial como uno de los pueblos preexistentes a la nación ya que su presencia es tan antigua como la de los conquistadores españoles - pues fueron traídos por estos- y de quienes, luego de la independencia, el estado continuó beneficiándose hasta la abolición final de la esclavitud, que en Santa Fe fue en 1853 y en Buenos Aires en 1861. Desde entonces no sólo nunca se reconoció a este histórico actor protagónico de nuestra historia, cultura e identidad, sino que se tejió un manto de olvido que los relegó a un generalizado silencio social.

En esta reparación pionera la forma elegida fue el cambio del nombre *Paseo de las Dos Culturas* por el de *Paseo de las Tres Culturas*. A tal efecto, se reemplazó la placa original en el monolito que la contiene por otra que reza "*Paseo de las tres Culturas : En honor a la memoria de los pueblos originarios, africanos y europeos reunidos en esta Ciudad : Santa Fe, Abril de 2011*". El acto tuvo ocasión el 17 de abril de 2011 y lo precedió el presidente del Honorable Concejo Municipal, Dr. José Corral (en representación del intendente de Santa Fe, Ing. Mario Barletta), la subsecretaria de Turismo Municipal, Claudia Neil y Lucía Dominga Molina, presidenta de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana "Mario Luis López". Asimismo, asistieron el secretario de Cultura del Gobierno de la ciudad, Damián Rodríguez Kees; el director de Gestión de Riesgos, Eduardo Aguirre Madariaga; y Stella Maris Vallejos, delegada en Santa Fe del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo. El evento estuvo engalanado con tres grupos musicales que, en orden de actuación, fueron: *Tambores del Litoral*, de música afrosantafecina, *Cambá Nambí*, de candombe uruguayo, y *Bum Ke Bum* (de la Asociación Misibamba. Comunidad Afroargentina de Buenos Aires), de candombe porteño. En breve, y en cumplimiento con la Ordenanza, se abrirá un concurso público para erigir en el Paseo una estatua conmemorativa.

Dada la relevancia de esta reparación histórica, en este *Documento de Santa Fe* deseo fundamentar nuestra proclamación del 17 de abril como el Día del Afroargentino del Tronco Colonial, para lo cual incluyo varios textos. El primero es una breve explicación del nombre que nos define como grupo social -afroargentino del tronco colonial- tomada de un artículo del Lic. Norberto Pablo Cirio. El segundo es la propuesta que la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana "Mario Luis López" hizo al Honorable Consejo Municipal para el cambio de nombre. Los terceros y cuartos son las resoluciones oficiales al respecto. El quinto es el discurso pronunciado por el Dr. José Corral, presidente del Concejo Municipal, en el acto del 17 de abril; y el sexto es el discurso que pronuncié en ese acto. Cierro el Documento con el poema que escribí el día que se promulgó la Ordenanza, expresando la alegría del logro.

## Los afroargentinos del tronco colonial\*

Desde la intrusión española en lo que hoy es la Argentina hubo población negra africana esclavizada. Si bien la Asamblea del Año XIII estableció el principio jurídico de la libertad de vientres para aquellos nacidos a partir de su instrumentación, la abolición de la esclavitud no se declaró sino hasta 1853, a través de la Constitución Nacional. Sin embargo, en Buenos Aires recién entró en vigor en 1861, cuando suscribió a la reforma de la Constitución promulgada en Santa Fe por la Convención Provincial un año antes. En el sistema esclavista los negros fueron cosificados y usados en diversas tareas, como el servicio doméstico en tanto símbolo de estatus social. Según la memoria oral mantenida por los descendientes de aquellos esclavizados, ese período no tuvo ningún cariz humanitario ni familiar por parte de los esclavócratas, como se sostiene desde el discurso historicista blanco.

Estadísticamente no hay datos actuales pues el último censo que da cuenta de ellos fue el de 1887. Una reciente iniciativa para obtener guarismos aproximados fue la *Prueba Piloto de Afrodescendientes*, del 6 al 13 de abril de 2005 en los barrios de Montserrat (Buenos Aires) y Santa Rosa de Lima (Santa Fe) por la Universidad Nacional Tres de Febrero con el apoyo técnico del INDEC, el asesoramiento de organizaciones de africanos y afrodescendientes de Argentina y la financiación del Banco Mundial. Ella dio como resultado final que el 3% de los encuestados se consideran afrodescendientes: 4,3% en Montserrat y 3,8% en Santa Rosa de Lima. A su vez, estos guarismos fueron refrendados por al menos dos estudios genéticos por el Centro de Genética de Filosofía y Letras y de Veterinaria de la UBA, dirigidos por el antropólogo Francisco Carnese. En base a estos antecedentes, el INDEC incluyó en el Censo Nacional 2010 una pregunta al respecto, aunque el resultado se dará a conocer a mediados de 2011.

Incuestionablemente, a lo largo de nuestra historia la relación entre negros y blancos estuvo condicionada por la asimetría inherente a la dinámica amo-esclavizado, primero, y las consecuencias de dicha desigualdad, después. Situada en el encuadre legal y mental de la época, puede afirmarse que el secuestro, esclavización y venta de negros fue el medio por excelencia por el cual europeos y criollos se valieron para enriquecerse, por un lado, y para asignarse una marca de estatus, por el otro. En este contexto hostil de relaciones interétnicas, al menos de parte de los esclavócratas no hubo demasiados intentos por conocerlos más allá de las reglas de la trata y “domesticación”. Por ende, una interesante perspectiva de tales relaciones encuentra su mejor baza en el vertical acto de nominación impuesto: *negro, moreno, esclavo, mulato, pardo, mestizo, zambo, muleque*, etc. Cada nombre tenía su connotación y contexto de uso preciso. Algunos designaban un estatus jurídico (*esclavo*), otros un color y/o la resultante de una mezcla con otros tipos humanos (*negro, moreno, mulato, pardo, mestizo, zambo*), y otros una etapa del ciclo de la vida (*muleque*, niño). Todos eran dados -no sin arbitrariedad- a los africanos esclavizados y sus descendientes con el práctico fin de establecer un simulacro categorial que favoreciera su correcta administración y monitoreo.

Ahora bien, ¿cómo se llamaban los negros a sí mismos? Hasta mediados del siglo XIX es difícil saberlo pues toda la documentación conservada fue redactada por la clase dirigente, vale decir blanca. En 1858 los afroporteños publicaron sus dos primeros periódicos y sus títulos resultan reveladores: *La Raza Africana* y *El Proletario*, fundado éste por Lucas Fernández. No se sabe cuál se editó primero pues sólo se conserva -incompleto- el segundo, lo que impide dar un panorama equilibrado. Con todo, la autodenominación de *proletario* denota la conciencia de una ya establecida clase trabajadora negra libre en el emergente nuevo orden económico mundial, el capitalismo indus-

trial. Tras ambos emprendimientos, los afroporteños fueron expresándose cada vez más a través de una prensa propia hasta al menos 1882, circulando una veintena de títulos con una difusión y vida variable. En uno de los de mayor tirada y permanencia, *La Broma*, en una carta de un lector que firmó O. E. y publicada el 17 de octubre de 1878, aparece una interesante autoreferencia: "las clases Africana-Americana". Quizá esta autodenominación haya sido uno de los antecedentes nativos que posibilitaron que, a mediados del siglo XX, comenzara a agregarse el prefijo *afro-* a los gentilicios nacionales y provinciales para designar a los descendientes de esclavizados. Aquí el término *afroargentino* -y cualquier otro que hiciera referencia a una adscripción geográfica menor (como *afroporteño*)- fue desplazando exitosamente las denominaciones que aún continuaban empleándose: *negro*, de tinte peyorativo, y *moreno*, como su eufemismo.

Un concepto derivado de los gentilicios iniciados en *afro*, más cercano en el tiempo, es *afrodescendiente*. Fue acuñado en la Conferencia Ciudadana contra el Racismo, la Xenofobia, la Intolerancia y la Discriminación realizada en Santiago de Chile (2000), y adquirió relativo y rápido consenso en la América negra. En él participaron afroargentinos y constituyó la instancia preparatoria de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, que se realizó en 2001 en Durban (Sudáfrica). Entre los académicos el término *afrodescendiente* y sus derivados fue comúnmente aceptado para denominar a los descendientes de los negros esclavizados en América y, por extensión simplificante, a todo negro inmigrante en América y sus descendientes, reservando el término *negro* para conceptualizarlo en el campo de los estudios históricos, sobre todo los del siglo XIX y anteriores.

A comienzos del siglo XX comienzan a inmigrar al país negros portugueses de Cabo Verde, más tarde afrodescendientes de otros países americanos -especialmente Uruguay- y, recientemente, africanos de países como Senegal, Nigeria, Ghana y ambos Congo. Ello reconfiguró sensiblemente nuestro mapa sociocultural tanto en relación a la visibilidad de los negros por parte de la sociedad mayor, como en sus criterios organizativos y luchas reivindicadoras, consecuencia del nuevo y abultado colectivo afro. Así, desde fines de los '90 vienen realizándose eventos -algunos autogestados- bajo el común denominador *afro* (como el gran tronco de origen, la diáspora africana) e, incluso, *afroargentino*. Sus objetivos básicos son dos y mutuamente complementarios: aglutinar a la población afrodescendiente en una causa común y lograr mayor visibilidad a fin de reposicionar a la cultura negra en nuestro marco identitario. En la esfera estatal, la sede central del INADI creó en 2006 el *Foro de afrodescendientes* para atender lo concerniente a la discriminación. Sin entrar en este particular, lamentablemente el ente supo cumplir sus funciones y, de hecho, ya no es tomado como representativo ni siquiera por la mayoría de los afrodescendientes.

Buena parte de estos afroargentinos descendientes de negros esclavizados, por no sentirse representados en los eventos señalados y/o la ineficacia del INADI, comenzaron a nuclearse diferencialmente y en 2007 fundaron en Merlo (Buenos Aires), la *Asociación Misibamba. Comunidad Afroargentina de Buenos Aires*. Junto a la pionera Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana "Mario Luis López" (fundada en Santa Fe en 1988), hoy son las únicas ONGs. representativas de este tipo de afrodescendientes. Misibamba viene realizando diversos tipos talleres internos sobre temas medulares en los que se gestó una nueva autodenominación: *afroargentino del tronco colonial*. Más allá de la validez incuestionable que posee al resultar de un proceso etnogénico, esta acción se fundamenta en una serie de objeciones a las otras denominaciones. Para ellos, la terminología que los evocaba resultaba obsoleta por ser víctima de una carga semántica peyorativa, fruto de un discurso histórico separatista (*negro*, *moreno*, etc.), por encontrarse en desuso o referenciar a una condición estamental, legal y simbólica perimida (*mulato*, *esclavo*, *mestizo*, etc.), o por la vaguedad de un

término que pretende abarcar con una inexactitud histórica y cultural a todo el proceso de la diáspora africana en América (*afrodescendiente, afro*). Centrándose en el prefijo *afro* en cuanto denotación inequívoca de origen, le agregaron *argentino* como expresión de adscripción geopolítica -no sin una sentida carga afectiva- y en la consideración de que tal denominación contrarrestará cualquier nuevo intento de extranjerización, generando la obligación hablar de *afroargentinos*. *Del tronco colonial*, por su parte, testimonia la filiación sociohistórica de sus ancestros. Estimando que el uso correcto de las proposiciones marca la diferencia, enfatizan no ser negros *en* la Argentina sino *de* la Argentina y se diferencian del resto del colectivo *afro* local por su historia, cultura, trayectoria y metas en la confianza de que si no se trabaja primero un proyecto local, mal se podrá abogar por reivindicaciones globales, como la erradicación de la discriminación y el racismo, que atañen, sí, al colectivo *afro*. En el marco de los festejos por el Bicentenario del Primer Gobierno Patrio, *afroargentino del tronco colonial* se erige como una nueva categoría definida, elaborada y consensuada por, valga la redundancia, los propios afroargentinos del tronco colonial, los primeros que deben ser escuchados en razones cuando se habla sobre ellos.

\* Extractos del artículo de Norberto Pablo Cirio "Afroargentino del tronco colonial. Una categoría autogestada", *Novamerica* 127: 28-32. Río de Janeiro: Novamerica, 2010.

## **Proyecto para el cambio de denominación del Paseo: que el "Paseo de las dos culturas" sea "de las tres culturas"**

Solicitamos al Honorable Consejo Municipal de la Ciudad de Santa Fe, que el Paseo "de las Dos Culturas", pase a denominarse Paseo "de las Tres Culturas". Consideramos que son tres las culturas fundantes de nuestra nacionalidad: como son la hispana, la indígena y la africana. Esta última a través del intenso tráfico de África a América (en nuestro caso al puerto de Buenos Aires) que generó la esclavitud.

La presencia africana está en nuestra ciudad desde sus comienzos. Existe un preciso registro hecho por Lic. Luis María Calvo donde se aborda la temática de la élite santafesina y sus posesiones entre las que se encuentran los esclavizados (CALVO, Luis María: "*POBLADORES ESPAÑOLES Y SANTA FE LA VIEJA (1573-1660)*". Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1999).

En el censo de 1778 no se registra la población africana y afrodescendiente de Santa Fe, aunque según Binayán Carmona "[P]ara algo más de 200.000 habitantes hacia 1778 los negros y mulatos de las once provincias de las que hay cifras censales eran 88.896 y sumando -tentativamente- un 20 por ciento para Santa Fe y Entre Ríos (o sea lo mismo que en Corrientes y Buenos Aires) se tiene alrededor de 92.000, esto es 46 por ciento" (BINAYÁN CARMONA, Narciso: "*LA PRESENCIA DEL NEGRO EN LA ARGENTINA*". En PICOTTI, Dina (Comp.). "*EL NEGRO EN LA ARGENTINA : PRESENCIA Y NEGACIÓN*". Buenos Aires: Editores de América Latina, 2001). Una evaluación numérica de los africanos y afrodescendientes que vivían en Santa Fe la proporciona la historiadora J. Catalina Pistone, respecto al período de 1780 hasta 1800. Estima que sobre un total de 7.303 habitantes, 2.025 eran africanos o afrodescendientes, mestizos, zambos, etc., o sea el 27,73% de la población (PISTONE, J. Catalina: "*LA ESCLAVATURA NEGRA EN SANTA FE*". Santa Fe: Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe, 1996). Esto se refería exclusivamente al ámbito urbano, sin tomar en cuenta las áreas rurales que dependían de Santa Fe.

En los ejércitos de Santa Fe había compañías de músicos, llamada de "Pitos y Tambores", y las compañías de "Pardos". Es de destacar que en la compañía de Morenos Libres (1825-1829) su mando era ejercido por el capitán Francisco Parreño (LÓPEZ ROSAS, José Rafael: "SANTA FE : LA PERENNE MEMORIA". Santa Fe: Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe, 1993), quien obtuvo su libertad vendiéndole violines que fabricaba al Cabildo de Santa Fe. Estos violines eran comprados para ser canjeados por cautivos.

En las proximidades del paseo, estaban "las rancherías" lugar donde vivían africanos y afrodescendientes esclavizados por la Compañía de Jesús en Santa Fe (CALVO, Luis María: "LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN SANTA FE". Santa Fe: Ediciones Culturales Santafesinas, 1993).

El carnaval era la fiesta más importante, después de 1853. Se hacían candombes también en la fiesta de san Juan, Pascua y Navidad. Especial importancia tenían la fiesta de san Benito de Palermo, que se veneraba y se salía en procesión con tambores desde el Convento de San Francisco. Otra fecha importante era la conmemoración de la Virgen del Rosario, llamada también "Virgen Mulata", "Virgen Morena" o "Nuestra Señora de los Negros", en el convento de los dominicos. Más tarde se lo veneró a san Martín de Porres.

Actualmente, las demandas de las organizaciones de afrodescendientes se centran en la incorporación en el Censo Nacional de la variable étnica, que contemple a la población afrodescendiente. A tal efecto en 2005 se hizo una Prueba Piloto de Captación de Afrodescendientes, que se realizó en los barrios de Monserrat (Buenos Aires) y Santa Rosa de Lima de la ciudad de Santa Fe (de 600 casas relevadas, 96 personas se consideraron afrodescendientes). El resultado de esta Prueba Piloto dio un porcentaje de alrededor del 4%. Esta experiencia la realizó la Universidad Nacional Tres de Febrero, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, el Instituto Provincial de Estadística y Censo en Santa Fe, el asesoramiento de instituciones africanas y afrodescendientes: Sociedad Caboverdeana de Buenos Aires y la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana de Santa Fe, con el patrocinio del Banco Mundial. Del estudio que generó esta experiencia y que se plasmó en el libro *Más allá de los promedios: Afrodescendientes en América Latina. Resultados de la Prueba Piloto de Captación en la Argentina*, del que extraemos el siguiente texto: "Es en el último cuarto del siglo XIX, en que comienza la construcción de la idea del progresivo 'emblanquecimiento' de la sociedad argentina. El hecho coincide a su vez con el aluvión migratorio de europeos con predominancia de oriundos de Italia, España y otros países de Europa. Con esta influencia, comienza la construcción de un proyecto nacional cuyo correlato es una visión de la historia que relega al pasado a tipos sociales relacionados con el origen indígena y africano convirtiéndolos en 'gauchos' o 'criollos' protagonistas de una lucha desigual entre la 'barbarie' y la 'civilización'" (STUBBS, Josefina y REYES, Hiska N. (Eds.): "MÁS ALLÁ DE LOS PROMEDIOS: AFRODESCENDIENTES EN AMÉRICA LATINA : RESULTADOS DE LA PRUEBA PILOTO DE CAPTACIÓN EN LA ARGENTINA". Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2006).

Dado que los africanos y afrodescendientes esclavizados en lo que hoy es la Argentina fueron históricamente negados o, cuando no, desvalorizados, y cuya resultante se plasma en un imaginario social que prescinde de esta raíz, lo que acarrea problemas de desigualdad y racismo, es que consideramos como institución que se ha volcado al rescate, valoración, defensa, difusión, concientización y la visibilización de esta raíz, a lo largo de veinte años, que se nos debe una reconsideración histórica, en pos del reconocimiento del aporte cultural, económico y social de los africanos y afrodescendientes, históricamente la tercera parte de la población. Nuestra tercera raíz.

En base de todos estos considerandos es que solicitamos el cambio de denominación de este paseo.

## Honorable Concejo Municipal de la Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz

### COMISIÓN DE CULTURA, ACCIÓN SOCIAL Y MEDIO AMBIENTE

Despacho en Conjunto con las Comisiones de O. Públicas, Hacienda y Gobierno

#### VISTO:

El **Expte.** N° 32679-O-09, Autora FASSINO, Marta. Motivo: DENOMÍNESE CON EL NOMBRE “PASEO DE LAS TRES CULTURAS”, AL ACTUAL “PASEO DE LAS DOS CULTURAS”; adj. y Expte: N° 32687-N-09, Autores: INTEGRANTES COMISIÓN PROMOVIMIENTO A LA CULTURA ABORIGEN, Motivo: SOLICITAN CONSTRUCCIÓN DE UN MONOLITO REPRESENTATIVO DE LA CULTURA ABORIGEN; y,

#### CONSIDERANDO

QUE, como resultado del informe solicitado al Departamento Ejecutivo Municipal (DEM) obrante en el presente -foja 57 (Dirección de Catastro) y foja 58 (Departamento Legislativo) - determinan que no existe normativa que designe “Paseo de las Dos Culturas” a ninguna vía pública de nuestra Ciudad;

QUE, la foja 61 la Dirección de Estudios y Proyectos informa que en el diseño del paseo previó la materialización de los respectivos homenajes para las culturas originarias que conformaron nuestro país;

QUE, en dicha materialización, el único elemento representativo de la cultura autóctona es la fuente con silueta de América del Sur y América Central (recordemos que dicho paseo cuenta además con: un círculo con un reloj de sol en el centro; al Este un monumento de Juan de Garay; al Norte, un busto de la Virreina del Río de la Plata, un monumento a la Santa Biblia, un busto del escritor Juan Cervera, creador de la “Gesta de Garay” y los museos Etnográfico e Histórico; al Sur, el Convento San Francisco; al Oeste, sobre calle San Martín, un símbolo del poste fundacional con una placa que anuncia la denominación de dicho paseo), y;

QUE, en contra de todas las investigaciones históricas respecto a nuestros orígenes como nación, no se tuvo en cuenta que las culturas fundantes de nuestra nacionalidad fueron: **la europea, la indígena y la africana** incorporadas desde la fundación misma de nuestra sociedad; quienes aportaron rasgos de su propia cultura y orígenes en la configuración de la sociedad santafesina (ejemplo de ello podemos mencionar el libro “La esclavatura negra en Santa Fe” de la historiadora Catalina Pistone, o las investigaciones realizadas por el periodista, historiador y genealogista Narciso Binayán Carmona o los registros de Luis María Calvo).

QUE, investigado los archivos de este Cuerpo Legislativo, no consta normativa alguna que haya nominado al paseo de referencia;

Por ello, los integrantes de estas *COMISIONES DE CULTURA, ACCIÓN SOCIAL Y MEDIO AMBIENTE; OBRAS PÚBLICAS, HACIENDA Y GOBIERNO*, aconsejan la aprobación de la siguiente:

#### ORDENANZA

Artículo 1: Denomínesse con el nombre de **Paseo de las Tres Culturas**, al espacio entre los Museos Etnográfico e Histórico, el complejo Franciscano, calle San Martín y Tres de Febrero.

Artículo 2: Autorízase al DEM a diseñar y construir dos monolitos representativos de las culturas aborígen y africana, en un sitio lo suficientemente destacado, para que represente el encuentro de las tres culturas que deben estar referenciadas en dicho paseo con una adecuada señalización del mismo.

Artículo 3: Procédase a realizar la correspondiente difusión de lo resuelto.

Artículo 4: Los gastos que demanden la concreción de la presente serán imputados a la partida presupuestaria correspondiente.

Artículo 5: De forma.

Aprobado por unanimidad.

## **ORDENANZA Nº 11449**

### **EL HONORABLE CONCEJO MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE SANTA FE DE LA VERA CRUZ, SANCIONA LA SIGUIENTE**

#### **ORDENANZA**

**Art. 1º:** Denomínese con el nombre de “Paseo de las Tres Culturas”, al espacio entre los Museos Etnográfico e Histórico, el Complejo Franciscano, calle San Martín y 3 de Febrero.

**Art. 2º:** Autorízase al Departamento Ejecutivo Municipal a diseñar y construir dos (2) monolitos representativos de las culturas aborígen y africanas, en un sitio lo suficientemente destacado, para que represente el encuentro de las tres (3) culturas que deben estar referenciadas en dicho paseo, con una adecuada señalización del mismo.

**Art. 3º:** Procédase a realizar la correspondiente difusión de lo resuelto.

**Art. 4º:** Los gastos que demande la concreción de la presente serán imputados a la partida presupuestaria correspondiente.

**Art. 5º:** Comuníquese al Departamento Ejecutivo Municipal.

**SALA DE SESIONES, 3 de diciembre de 2009.**

**Presidente: Dr. Jorge Antonio Henn.**

**Secretario Legislativo: Dr. Danilo Lionel Armando.**

**Exptes. Nº 32.679-O-09 y 32.687-N-09.**

### **Discurso de José Corral, presidente del Concejo Municipal, en el acto del 17 de abril de 2011**

Muy buenas tardes, vecinas, vecinos. La verdad que fue una buena idea hacerlo a esta hora y este día porque la verdad que hay gente que pasa por acá y la verdad que son historias para compartir. En primer lugar traigo el saludo del señor intendente que, bueno, en nombre del Gobierno de la Ciudad me pidió que hiciera presente aquí nuestro testimonio de acompañar en este acto de puesta, en definitiva, de la decisión que tomara el Honorable Concejo Municipal de cambiar de

nombre a este espacio del Paseo de las Dos Culturas por la Paseo de las Tres Culturas. Es una iniciativa que comienza con una idea de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana, quería felicitar a Lucía y agradecerle esta idea, que fue recetada por las concejales Adriana Molina y Marta Fasino y luego aprobada por el Concejo Municipal. Tres culturas, es obvio pero vale la pena recordarlo, porque además de los europeos y las poblaciones originarias que se encontraban aquí, tuvo además una presencia muy fuerte de los africanos, de los negros en Santa Fe.

Hacia 1800, según estudios de Luis María Calvo -a quien agradezco además su presencia- y de Catalina Pistone, había en el orden del 30% de habitantes que eran africanos o afrodescendientes. Los ejércitos de Santa Fe tenían una presencia muy importante, de esa Santa Fe invencible que decimos siempre, de negros en los músicos de la Compañía de Pitos y Tambores y la Compañía de Los Pardos. Las rancharías, como decía Lucía, en este lugar, eran donde estaban los esclavizados por la Compañía de Jesús. Y nos quedan en nuestra cultura, en nuestro lenguaje, en nuestras tradiciones rasgos muy marcados que tal vez ni siquiera lo sabemos, como el carnaval, como el candombe que vamos a disfrutar después seguramente, y muchas palabras. Yo me tomé el trabajo de buscar algunas para compartirlas: merengue, milonga, arrorró, conga, *macumba*, mambo, incluso dicen que tango, viene de *tangó*, que era una palabra, también, africana. Incluso dicen que en el Río de la Plata buena parte, por lo menos hasta aquí, algo más al norte, pronunciamos la lle, de "lluvia", como ye, "*yuvia*" decimos nosotros, nos diferenciamos de quienes están un poquito más al norte también por los africanos, no, que decían "*chuvia*" o "*chave*".

Bueno, en definitiva estamos recuperando Santa Fe, estamos recuperando los espacios públicos, estamos recuperando las pequeñas plazas de cada barrio, hay 110 plazas puestas en valor. Los espacios públicos tan importantes como el Parque Garay o como el Parque del Sur. Aprovecho para recodar a Memo Ponce Aragón, que nos dejó en estos días y era un defensor del Parque del Sur. Estamos recuperado lugares emblemáticos de la Ciudad como la Estación Belgrano, el Molino Marconetti, el Molino Franchino, La Redonda, y estamos recuperando de a poco la autoestima, la confianza en nuestras propias fuerzas y eso de volver a querer la ciudad, de volver a enamorarnos de la ciudad y estamos recuperando la historia. La historia, la más conocida, por ejemplo, que somos el lugar en el que se fundó la república, me gusta decir a mí. Acá, a unos poquitos metros se fundó la República Argentina y a veces los santafecinos pasamos por aquí como por una plaza más y a lo mejor eso que nos acusan en el resto de la provincia de "patricios" tiene que ver con ese motivo, que aquí la Constitución Nacional se dictó y, bueno, ¡tenemos tantas historias!, pero lo que estamos recuperando, que tiene que ver con una decisión política, es la historia no de las primeras planas y la historia de la gente que fueron los protagonistas principales que, en general, es una historia sesgada porque es la historia, en todo caso, de las élites y, digamos, en el siglo XIX y buena parte del siglo XX los europeos, estamos recuperando, como dice Eric Hobsbawm y a mí me gusta mucho el giro, la historia de gente corriente y por eso en el Puerto de Santa Fe se decidió ponerle nombres de mujeres a las calles porque las mujeres también estaban en un segundo plano y estaban olvidadas y hay, así, nombres de gente corriente como Lavanderas del Puerto, por ejemplo, porque nuestra historia es también la historia de esa gente anónima que hemos perdido sus nombres y sus apellidos pero tenemos que recuperar la historia. Y la historia de los africanos tiene que ver con nuestra historia y Santa Fe no podría pensarse sin ellos, por eso también estamos recuperando estas historias de gente corriente y lo hacemos no por un ejercicio de nostalgia sino porque recuperar Santa Fe, recuperar los espacios emblemáticos, recuperar la autoestima, recuperar la historia es para el futuro y el futuro de la ciudad lo imaginamos como un futuro de iguales, por eso este acto. Muchas gracias.

## Discurso de Lucía Dominga Molina en el acto del 17 de abril de 2011

Queremos agradecer a usted, Dr. José Corral, Presidente del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de Santa Fe, y por su intermedio a aquellos que apostaron por nuestro proyecto, por haber corregido un error que viene de siglos, como ser el olvido sistemático hacia los seres humanos, los negros africanos esclavizados y sus descendientes, con este reconocimiento, reconocimiento con el que nuestros ancestros estarán felices por este pequeño, pero significativo pasito dado en nuestra reivindicación.

Nuestras abuelas y abuelos fueron parte fundante de la América -antes Abya Yala-, de la Argentina y en especial de Santa Fe, no sólo sirvieron en toda la extensión de la palabra sino que dieron su sangre y su vida por la independencia. También podemos decir a la distancia y sin ser temporocentrista, que con su trabajo esclavo fueron la base de este sistema capitalista y los iniciadores de la tan nombrada globalización y reproductores de nuevos esclavizados. Y, lo que es más, el tan mentado y bonito Primer Mundo no es más que un invento del Tercer Mundo, *nuestro mundo*, que con su empobrecimiento sistemático en estos últimos cinco siglos hemos posibilitado el surgimiento de tanta comodidad ajena.

Decimos la base de este sistema porque nuestros ancestros fueron cosificados, objeto de intercambio y de mucho valor, dándoles a los que los tenían un status de supremacía.

Iniciadores de la globalización, porque el comercio triangular, Europa provocaba en los antiguos reinos africanos guerras intestinas para luego cambiar su alcohol, pólvora y armas por hombres, mujeres y niños/as que traían, secuestrados, a América, para venderlos al mejor postor para llevarse no solamente metales preciosos sino también otras materias primas que luego eran manufacturadas y nos la vendían nuevamente a nosotros.

Y siempre cosificados eran utilizados como animales, donde un hombre considerado por sus atributos de semental era usado junto a mujeres para reproducir nuevos esclavizados, además de ser ambos vejados, violados, etc., etc.

Por eso hoy consideramos de vital importancia este reconocimiento, pero sabemos que las deudas históricas son más y más profundas: vamos por más, VAMOS POR TODO LO QUE NOS CORRESPONDE, pues deseamos tener mejor educación, trabajos dignos, mejores viviendas, desarrollo económico y, lo que no es menor, el reconocimiento de la historia nacional para que sitúen a nuestros ancestros como lo que realmente fueron, protagonistas sociales de nuestra Argentina.

Uds. dirán “¿y ahora vienen a quejarse, por qué no se olvidan del pasado?”. Es tan fácil decirlo pero sólo los afroargentinos del tronco colonial que vivimos, padecemos y convivimos el pasado y el presente con prejuicio, discriminación, racismo y xenofobia, podemos incidir por este reconocimiento pero no con una actitud de víctima sino de protagonista y para exigir el ejercicio de nuestros plenos derechos ciudadanos.

Estamos ahora situados en el lugar donde en la colonia vivían los esclavizados a orillas del río y en la Iglesia Inmaculada, cerca donde Justo José de Urquiza los reunió en 1852 para entregarles el pasaporte para que se fueran, pero se quedaron. Aquí vivieron excelentes músicos y cantantes de la iglesia. Aquí a un tal Francisco Parreño, *luthier* de violines, el Cabildo se los compraba para intercambiarlo con los aborígenes por la liberación de los cautivos. Así Parreño compró su libertad y llegó al grado de capitán en la Compañía de Pardos y Morenos. Y así más en el tiempo, en la actual esquina de Uruguay y San Jerónimo vivía don Demetrio Braulio Acosta, más conocido como “el Negro” Arigós, que ayer, 16 de abril, presentamos el libro de Mario Luis López sobre sus investigaciones que hizo sobre su vida y como director de la Sociedad Coral Carnavalesca “Negros Santafe-

cinios” comparsa que existió durante cincuenta años; Eleuteria Casal Rodríguez de Barragán, quien compuso muchas de las canciones de esa agrupación. Podemos recordar también a Claudia Chacabarro que en el barrio Sur, en el lugar conocido como “el Ombú de la Chipacera” se reunían los afro-santafecinos -que hoy, lamentablemente, el ombú fue talado-, y bueno sería muy largo de contar, los que se destacaron de una u otra manera y que no debemos olvidar.

Por eso la justicia opera, los derechos están, la información existe y la lucha reivindicatoria por nuestros derechos continúa. La concientización, luego de siglos de transculturación, tarda pero llega, y nosotros, los afroargentinos del tronco colonial, estamos aquí hoy brindando por este reconocimiento pues los ANCESTROS RECUPERAN LA PALABRA.

## TRES DE DICIEMBRE

ALELUYA,

AXÉ,

ACHÉ,

...

LOS ABUELOS ESTÁN CONTENTOS...  
TANTO TRABAJO CON TANTO SILENCIO.

Y CADA AZOTE... ESPERANZA BRILLA  
Y CADA DESPRECIO... SUBLEVACIÓN DESPIERTA  
Y CADA CARICIA, Y, CADA CARICIA...  
EN AMOR DESGRANA.

ASÍ FUERON SUS VIDAS  
SERVIR, SERVIR, SERVIR...

Y ACALLAR CADA DOLOR Y CADA GRITO  
BAJO LA IMPOTENCIA QUE DA LA REBELDÍA.  
Y EL DESEO REPRIMIDO DE LIBERTAD.

HOY, MIL RECUERDOS ME ASALTAN  
Y EL ORGULLO ME ENALTECE,

HOY 3 DE DICIEMBRE DE 2009  
LA VERDAD QUE DA A LUZ,  
BROTANDO DESDE LAS ENTRAÑAS DE LA MEMORIA  
LA TERCERA RAÍZ ASOMA...

SUMÁNDOSE A LAS YA RECONOCIDAS  
ASUMIENDO SU PROFUNDA PERTENENCIA.

ABUELAS Y ABUELOS AFRICANOS,  
NUESTROS ANCESTROS

**AXÉ!!!**